

Del Valle revalora la pintura formal

Presenta en Bellas Artes *El Juicio de los ojos*

Milenio 29 de Junio de 2006

Por Alberto Solís

La mirada plástica del pintor mexicano Juan Carlos del Valle (1975) parece estar anclada en el pasado. Sus relatos con pincel o lápiz se abrazan a la técnica de una corriente tradicional pictórica para muchos en desuso, alejada de las nuevas tendencias artísticas. *Juan Carlos del Valle. El juicio de los ojos (CONACULTA-INBA y Editorial RM, 2006)* es el libro catálogo que acompaña la exposición del mismo nombre, que será presentado hoy a las 19:00 horas en la sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes.

El joven pintor inició su carrera a los 20 años bajo la tutoría de Demetrio Llorden, discípulo de José Bardasano, ambos refugiados españoles en México que fueron grandes exponentes de la pintura ibérica. Del Valle recuerda que Llorden le hacía hincapié en el oficio, la tradición pictórica y el conocimiento de la técnica “hoy en día se opta por el discurso y la mercadotecnia. El principio de esta exposición y del libro es revalorar la pintura formal, el oficio, la técnica, el dibujo, las tradiciones que se han perdido por descuido”.

A pesar de su corta edad, Del Valle ha logrado posicionar su obra en las grandes vitrinas del arte nacional: el Palacio de Minería, el Polyforum Cultural Sequeiros, la sala Manuel M. Ponce del palacio de Bellas artes y la Sala Álvarez Acosta de la casa de Cultura Reyes Heróles, son sólo ejemplos de ello “ Nunca imaginé ser pintor –menciona Del Valle sin mostrar pretensiones- porque pinto por necesidad, no estudié pintura para ser pintor, sino porque necesitaba aprender un lenguaje para estar bien conmigo mismo, es una disciplina que a diario me hace vivir”

¿CREES QUE LA ACADEMIA NO LE PRESTA LA DEBIDA ATENCIÓN A LOS CONOCIMIENTOS TRADICIONALES DE LA PINTURA?

Si creo que es lamentable no darle continuidad a todos los siglos de conocimiento en la pintura que se quedan en el olvido por considerar que no tienen vigencia. Te venden todos los engaños de la tecnología, de que cualquiera puede ser un artista, de que todo el mundo puede gozar de cinco minutos de fama. Por eso la técnica está en crisis.

¿NUNCA HA USADO A LA COMPUTADORA COMO APOYO EN TUS CREACIONES?

No la he usado, pero sé de algunos programas que pueden facilitar la composición, lo que ahorraría mucho trabajo del boceto; no soy muy afín a las máquinas, me cuesta un poco de trabajo, pero puede ser muy útil. La tecnología bien utilizada puede ser una herramienta de apoyo, el problema es cuando se ve como un medio indispensable, como un fin y no es tal cosa.

¿CUÁL ES EL RIESGO DE PINTAR CON LA TÉCNICA TRADICIONAL EN ESTOS TIEMPOS?

El riesgo es ir a contracorriente, no ir con los engaños de la época, tener claro cómo cruzar ese laberinto que representa la vida, el arte; es un riesgo enorme porque no es lo de hoy, lo de moda. Hay gente que afirma que la pintura murió, que lo de hoy es la instalación, eso es absurdo, hay que aprender y entender el oficio y es correr un riesgo a diario.

El libro y la exposición *El juicio de los ojos* retoman su nombre de El tratado de pintura, de Leonardo Da Vinci; Jorge Reynoso Pohlenz, quien también es el curador de la muestra, inicia su texto crítico del catálogo parafraseando al maestro italiano “el pintor o el dibujante debe ser un solitario, y sobre todo en los periodos de sus búsquedas y especulaciones. (...) Semejantes entretenimientos tienen por objeto formar el juicio de la vista, que es el acto principal de la pintura”. Los otros escritos que acompañan al libro fueron realizados por Jaime Moreno Villarreal y Ricardo Pérez Escamilla.

La exposición *El juicio de los ojos* recorrerá, del 9 de julio al 23 de diciembre, cinco sedes en el país: el centro Cultural El Nigromante, en San Miguel Allende; el Museo Casa Estudio Sequeiros *La Tallera*, en Cuernavaca; el

Museo de la ciudad de Aguascalientes; el Museo Francisco Goitia, en Zacatecas; y finalizará en Toluca, en el Museo de Arte Moderno.